



**FRIEDRICH NAUMANN
STIFTUNG** Für die Freiheit.



**CIUDADANÍA y
LIBERTAD**

INFORME

Cuba en el umbral del cambio: Colapso estructural, presión transatlántica y escenarios de transición

Por Carolina Barrero

Pie de imprenta**Editor**

Friedrich-Naumann-Stiftung für die Freiheit

Karl-Marx-Straße 2

14482 Potsdam

Autora

Carolina Barrero

Edición

Diana Luna

Asesora de Política para América Latina

Diálogo Político Internacional

Contacto

Teléfono: +49 39 2291 26 34

service@freiheit.org

Fecha

Junio de 2026

Notas sobre el uso de esta publicación

Esta publicación es una oferta informativa de la Fundación Friedrich Naumann para la Libertad. Se distribuye de forma gratuita y no está destinada a la venta. No podrá ser utilizada por partidos ni por personal electoral con fines de propaganda electoral durante las campañas electorales (elecciones federales, estatales o municipales, o elecciones al Parlamento Europeo).

RESUMEN EJECUTIVO

En junio de 2026, Cuba atraviesa la convergencia más notable de su historia contemporánea: una crisis humanitaria de proporciones sin precedentes en el período postsoviético, la campaña de presión externa más intensa jamás ejercida sobre el régimen por Washington y la apertura de un proceso formal de revisión del Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación (PDCA) entre la Unión Europea y La Habana. Estas tres variables, que durante décadas operaron de forma aislada, se retroalimentan ahora a un ritmo que acorta drásticamente los marcos temporales de análisis disponibles.

La tesis central de este informe es la siguiente: Cuba se encuentra ante una ventana histórica de transformación que, sin embargo, no se convertirá automáticamente en una transición democrática.

Este informe analiza cuatro escenarios posibles de cambio político en Cuba. Estos escenarios no son mutuamente excluyentes y pueden interactuar o solaparse a medida que se desarrollan los acontecimientos. El Escenario A, el más probable en el corto plazo, supone una transición negociada conducida por las élites del régimen y se despliega en dos variantes: (A.1) un pacto de élites que preserva las estructuras centrales del poder a la vez que ofrece reformas limitadas y una apertura económica, y (A.2) un proceso de erosión inducida en el que la presión externa sostenida y las fracturas internas crecientes empujan gradualmente al régimen hacia reformas que terminan por socavar sus propios cimientos autoritarios. El informe también examina (B) el colapso institucional desencadenado por la ruptura social y económica, (C) el creciente aislamiento internacional mediante la coordinación transatlántica y (D) la intervención externa directa o la presión coercitiva máxima.

La probabilidad de un colapso negociado entre el aparato de seguridad cubano y Washington, en la línea de lo ocurrido con Venezuela en enero de 2026, es hoy mayor que en cualquier momento de los últimos treinta años. Pero esa probabilidad no implica democracia: implica un realineamiento de élites en el que la sociedad civil cubana, si no se incorpora como actor determinante, podría quedar excluida de los términos de la transición.

Ante este contexto, es esencial que la comunidad internacional, en especial la Unión Europea, preserve condicionalidades claras orientados a la democratización. La liberación de los presos políticos, la incorporación efectiva de la sociedad civil y el establecimiento de mecanismos

verificables de apertura política deben constituir requisitos mínimos de cualquier acuerdo que aspire a producir una transición legítima y estable.

Índice

I. LA ANATOMÍA DE UN COLAPSO: MÁS ALLÁ DEL DIAGNÓSTICO HUMANITARIO

6

II. EL ASEDIO EXTERNO: WASHINGTON, BRUSELAS y LA PARADOJA DE LA ONU

8

III. LA ANATOMÍA DEL PODER: GAESA, LAS FUERZAS ARMADAS y LA SUCESIÓN DE LOS CASTRO

12

IV. ESCENARIOS PARA UNA TRANSICIÓN: ANÁLISIS PROSPECTIVO

14

V. LA SOCIEDAD CIVIL CUBANA COMO VARIABLE ESTRATÉGICA, NO COMO VARIABLE DEPENDIENTE

18

VI. CONDICIONES NECESARIAS PARA UNA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

18

VII. CONCLUSIÓN: LA VENTANA y SUS CONDICIONES

19

FUENTES

21

SOBRE LA AUTORA

23

I. LA ANATOMÍA DE UN COLAPSO: MÁS ALLÁ DEL DIAGNÓSTICO HUMANITARIO

1.1 El agotamiento de un modelo

La economía cubana enfrenta una contracción proyectada del 15 % del PIB en 2026, lo que amenaza con una regresión a niveles no vistos desde el «Período Especial» de la década de 1990.¹ Este colapso sistémico, caracterizado por una tasa de pobreza del 89 %, un fallo casi total de la infraestructura básica y niveles sin precedentes de represión estatal, no es una crisis temporal. Más bien, lo que Cuba experimenta en 2026 es el punto de llegada de un modelo, es decir, el final natural de un sistema totalitario con un modelo económico basado en la extracción de riqueza por parte de una élite familiar y militar, creado a partir de la lealtad a una autocracia familiar. La economía cubana nunca se recuperó funcionalmente de la desaparición de la URSS, porque el régimen nunca abandonó la centralización absoluta que requería un mecenas externo para ser viable.

Durante dos décadas, el petróleo venezolano funcionó como el sustento de reemplazo del régimen. Sin embargo, la confluencia de la crisis interna de Venezuela y el endurecimiento de las políticas energéticas externas ha expuesto la realidad de la economía cubana:

- **Parálisis productiva:** Los apagones diarios, que se extienden hasta 34 horas, han paralizado de hecho la actividad industrial y doméstica.
- **Colapso de la salud pública y el saneamiento:** El sistema médico ha retrocedido a un modo crítico de solo emergencias, marcado por una escasez aguda en la que afecciones tratables resultan mortales. La infraestructura de saneamiento y de agua potable se ha derrumbado, lo que obliga a depender de recursos rudimentarios como el carbón para cocinar.

¹ «Cuba: Estimaciones sobre la contracción del PIB en 2026». Disponible en: <https://pedromonreal.substack.com/p/cuba-se-mantiene-el-repunte-de-la>.

- **Retroceso institucional:** Funciones estatales básicas, incluidas la educación pública y la gestión municipal de residuos, han dejado de operar con normalidad.

1.2. La represión en escalada como síntoma terminal

En lugar de señalar seguridad del régimen, la actual ola de violencia estatal refleja una profunda pérdida de legitimidad interna y un margen cada vez más estrecho para la maniobra política. Cuba cuenta, a la fecha, con más de mil presos políticos, el registro histórico más alto desde que existen registros sistemáticos. Entre ellos, 35 menores de edad y 142 mujeres. Solo en abril de 2026 fueron detenidas 23 nuevas personas por motivaciones políticas. El Observatorio Cubano de Derechos Humanos documentó 390 acciones represivas en enero de 2026.

La interpretación habitual de estas cifras como evidencia de la fortaleza del régimen es, en realidad, lo inverso del análisis correcto. Los regímenes totalizantes que reprimen con esta intensidad a manifestantes espontáneos —personas que protestan contra los apagones sin ninguna organización política detrás— no lo hacen por seguridad, sino por miedo. La represión masiva en contextos de colapso económico es un síntoma de legitimidad perdida, no de su preservación. El umbral de tolerancia ha desaparecido precisamente porque el margen de maniobra también ha desaparecido.

Históricamente, el régimen utilizó la liberación selectiva de presos políticos como moneda diplomática para obtener ventajas en negociaciones externas. El crecimiento sin precedentes de la población penitenciaria apunta a dos hipótesis estructurales críticas:

1. **Estancamiento de la negociación:** El régimen no anticipa ningún acercamiento diplomático ni alivio de sanciones por parte de actores externos en el corto plazo.
2. **Pérdida de cohesión interna:** El aparato interno carece de la estabilidad necesaria para gestionar concesiones ordenadas sin arriesgar una pérdida total de control.

Desde un punto de vista analítico, ambos escenarios disminuyen significativamente la probabilidad de una transición política gestionada u ordenada.

II. EL ASEDIO EXTERNO: WASHINGTON, BRUSELAS Y LA PARADOJA DE LA ONU

2.1 La estrategia Trump-Rubio: el «modelo venezolano»

Durante los primeros cinco meses de 2026, la administración Trump ha articulado la campaña de presión más intensa ejercida por Washington contra Cuba en décadas. Sus tres ejes son: el bloqueo energético que ha reducido a cero el suministro de petróleo durante más de tres meses consecutivos; las sanciones individuales dirigidas contra el conglomerado GAESA y contra miembros de la élite castrista y de la propia familia Castro; y el procesamiento penal del círculo íntimo histórico del régimen.²

El 20 de mayo, el Departamento de Justicia presentó cargos formales contra Raúl Castro, con cuatro cargos por asesinato y dos relacionados con la destrucción de aeronaves, en referencia al derribo en 1996 de las avionetas de Hermanos al Rescate.³ Es la primera vez en la historia que la justicia estadounidense imputa a un exjefe de Estado cubano. El peso simbólico de esta acción supera su probabilidad de ejecución: Raúl Castro, de 94 años, permanece en Cuba y es improbable que sea extraditado. Pero el mensaje que envía a toda la estructura de mando del régimen es inequívoco: ningún rango confiere impunidad permanente.

GAESA, el conglomerado militar-empresarial que, según distintas estimaciones, controla entre el 30 % y el 90 % de la economía cubana, con un dominio casi absoluto del comercio minorista, es el verdadero objetivo estratégico de las sanciones de Rubio.⁴ Atacar a GAESA no es atacar al régimen en abstracto: es dismantelar su sistema circulatorio financiero. La lógica es la misma que se aplicó contra Venezuela: crear condiciones de insostenibilidad económica para forzar una negociación con la élite militar.

² U.S. Department of Justice. 'Grand Jury Indicts Former Cuban President Raúl Castro.' Official press release, May 20, 2026. Available at: <https://www.justice.gov/opa/pr/united-states-unseals-superseding-indictment-charging-raul-castro-and-five-castro-regime-co>.

³ NPR. 'U.S. grand jury indicts Raúl Castro, former Cuban president.' May 20, 2026. Available at: <https://www.npr.org/2026/05/20/g-s1-122383/us-cuba-raul-castro-indictment>.

⁴ Global Security. 'Cuba FAR Economy.' Accessed May 2026. Available at: <https://www.globalsecurity.org/military/world/cuba/far-economy.htm>.

El 14 de mayo de 2026, el director de la CIA, John Ratcliffe, visitó La Habana en una de las conversaciones de más alto nivel entre Washington y el régimen cubano en décadas.⁵ Ratcliffe se reunió con Raúl Guillermo Rodríguez Castro, nieto de Raúl Castro y figura central en la sucesión del poder, con el ministro del Interior, Lázaro Álvarez Casas, y con el jefe de los servicios de inteligencia cubanos, Ramón Romero Curbelo.

El presidente Díaz-Canel reconoció públicamente los contactos en una alocución televisada, señalando que las negociaciones se encontraban en su «primera fase».⁶ El viceministro Carlos Fernández de Cossío, no obstante, rechazó «de manera categórica» la idea de que la destitución de Díaz-Canel estuviera sobre la mesa.

2.2 La Unión Europea: del compromiso al punto de inflexión

El 19 de mayo de 2026, la Alta Representante de la UE, Kaja Kallas, confirmó ante el pleno del Parlamento Europeo en Estrasburgo que el PDCA con Cuba está bajo revisión formal.⁷ La declaración no fue una sorpresa para quienes habían seguido de cerca el proceso de incidencia de la sociedad civil ante las instituciones europeas. La organización cubana de la sociedad civil Ciudadanía y Libertad había comunicado esta información días antes, tras la semana de reuniones en Bruselas, del 12 al 16 de mayo, con el vicepresidente del Parlamento Europeo, Esteban González Pons, y con altos funcionarios del Servicio Europeo de Acción Exterior.

En enero de 2026, el Parlamento Europeo había aprobado la Enmienda 82 con 331 votos a favor, en la que se pedía la revisión y suspensión de la cooperación privilegiada con Cuba, vinculando la decisión a la presencia documentada de más de 1076 combatientes cubanos en la guerra de Rusia contra Ucrania y al uso de fondos europeos en estructuras represivas.⁸

El PDCA incluye una cláusula de derechos humanos, el artículo 85(3)(b), que permite su

⁵ Axios. 'CIA director visits Cuba for rare meeting as island runs out of fuel.' May 14, 2026. Available at: <https://www.axios.com/2026/05/14/cia-ratcliffe-cuba-talks-raulito>.

⁶ ABC News/AP. 'Cuba, US confirm high-level negotiations after Trump predicts regime's fall.' May 2026. Available at: <https://abcnews.go.com/Politics/cuba-us-confirm-high-level-negotiations-after-trump-predicts/story?id=131049007>.

⁷ Kaja Kallas. Statement before the Plenary of the European Parliament, Strasbourg, May 19, 2026. Available at: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/CRE-10-2026-05-19-INT-2017076850225_EN.html

⁸ ECR Group. 'ECR Group calls on the EEAS to suspend the EU–Cuba Political Dialogue and Cooperation Agreement.' January 22, 2026. Available at: https://ecrgroup.eu/article/ecr_group_calls_on_the_EEAS.

suspensión en casos de violaciones graves.⁹ Con 1260 presos políticos, una represión sistemática documentada y la participación activa del régimen en un conflicto armado en suelo europeo en apoyo del agresor, los umbrales para activar esa cláusula se han superado ampliamente. La pregunta ya no es si la revisión está justificada. La pregunta es si las instituciones europeas tendrán la voluntad política de llevarla hasta sus consecuencias lógicas, o si la revisión se convertirá en un mero mecanismo de gestión de la presión política, sin consecuencias reales para La Habana.

2.3 La paradoja de la ONU: el humanitarismo instrumentalizado

La escalada de la atención internacional hacia la crisis humanitaria cubana ha abierto una paradoja que el régimen ha logrado instrumentalizar con eficacia. El llamamiento de la ONU solicita 94 millones de dólares para asistencia urgente, reconociendo la dimensión autónoma y estructural de la crisis energética.¹⁰ El canciller Bruno Rodríguez se reunió con el secretario general António Guterres el 26 de mayo para enmarcar el colapso como una consecuencia directa del bloqueo energético estadounidense.

Esta narrativa es políticamente eficaz y analíticamente deshonesto. Omite deliberadamente que la crisis energética de Cuba es estructural y anterior al bloqueo de Trump; que la economía cubana nunca desarrolló una base productiva autónoma porque el modelo político lo impidió; y que los recursos humanitarios, canalizados sin condicionalidades políticas, han sido absorbidos históricamente por el Estado cubano para sostenerse a sí mismo, no para transformarse. Cualquier respuesta humanitaria desvinculada de exigencias verificables de reforma política es, en el mejor de los casos, una transferencia de recursos a un régimen que los usará para prolongar su existencia.

⁹ Political Dialogue and Cooperation Agreement between the European Union and the Republic of Cuba, Article 85(3)(b). Official Journal of the European Union, 2016. Available at: <https://eur-lex.europa.eu/EN/legal-content/summary/political-dialogue-and-cooperation-agreement-with-cuba.html>.

¹⁰ United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA). *Plan of Action of the United Nations System in Cuba: Response to the Energy Crisis and Hurricane Melissa Emergencies*. United Nations, March 2026. Available at: <https://www.unocha.org/publications/report/cuba/plan-action-united-nations-system-cuba-response-energy-and-hurricane-melissa-emergencies-march-2026>

III. LA ANATOMÍA DEL PODER: GAESA, LAS FUERZAS ARMADAS Y LA SUCESIÓN DE LOS CASTRO

3.1 El Estado dentro del Estado: la economía militar como sistema de impunidad

Para comprender los escenarios de transición en Cuba, es esencial partir de una premisa que rara vez se articula con suficiente claridad en el análisis político convencional: el Estado cubano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias no son instituciones separadas. Son, funcionalmente, la misma entidad. GAESA, el Grupo de Administración Empresarial de las FAR, controla entre el 70 % y el 90 %, según la metodología empleada, de los sectores más rentables de la economía: turismo, comercio minorista, servicios financieros, bienes raíces, importaciones y exportaciones, y transporte.

Esta fusión entre el poder militar y el poder económico tiene consecuencias directas para la viabilidad de cualquier transición. En los procesos de democratización de Europa del Este posteriores a 1989, las fuerzas armadas eran actores relativamente separables del aparato económico del Estado; su «neutralización» mediante acuerdos de impunidad o su integración en nuevas estructuras fue posible precisamente porque sus intereses materiales podían dissociarse de la supervivencia del sistema político. En Cuba, esa disociación no existe.¹¹ La élite militar no puede sobrevivir económicamente sin el control del Estado, lo que eleva exponencialmente el costo percibido de cualquier reforma real.

Analistas del Cuban Research Institute y de otros centros especializados han documentado que sectores de la élite cubana han comenzado a reposicionarse económicamente en previsión de cambios estructurales, ampliando su participación en el sector de las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) vinculadas al poder. Este comportamiento, coherente con patrones observados en transiciones de Europa del Este y en algunas latinoamericanas, sugiere que existen sectores de la nomenclatura que calculan la posibilidad del cambio y buscan asegurarse un lugar en el escenario posterior al régimen. Es una señal de fractura, no de colapso; pero las fracturas son, históricamente, el punto de partida de las transiciones.

¹¹ Armando Chaguaceda. 'Cuba's Three Autocratic Transitions: From Revolutionary Regime to (Post)Totalitarianism and New Authoritarianism?' Bulletin of Latin American Research. Wiley Online Library, February 2026. Available at: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/blar.70070>.

3.2 El problema de la sucesión y la variable «Raulito», el Cangrejo

La reunión de Ratcliffe con Raúl Guillermo Rodríguez Castro, conocido como «Raulito», el Cangrejo, nieto de Raúl Castro e hijo de Déborah Castro Espín y del fallecido general Luis Alberto Rodríguez López-Calleja, quien durante años dirigió GAESA, es el dato más revelador de todo el proceso diplomático en curso.¹² Su selección como interlocutor no es casual: «Raulito» representa la intersección entre la herencia dinástica del castrismo y el control militar-económico del Estado.

Marco Rubio negocia directamente con «Raulito», según fuentes de la CIA.¹³ Esta información tiene una relevancia estratégica que supera cualquier declaración pública de Díaz-Canel. Indica que Washington ha identificado la sucesión familiar-militar como el verdadero centro del poder, no al presidente nominal. Indica también que el modelo que se está construyendo no es una transición democrática, sino un realineamiento de élites: la sustitución de figuras internacionalmente desacreditadas por gestores del mismo aparato con mayor capital diplomático.

La muerte, en julio de 2022, del general Luis Alberto Rodríguez López-Calleja —considerado el hombre más poderoso de Cuba después de Raúl Castro y el probable gestor de cualquier transición económica— dejó un vacío en la arquitectura del poder que no se ha resuelto por completo. Su muerte, descrita como un «terremoto político para el régimen» por analistas de la diáspora cubana, abrió una competencia interna por el control de GAESA que «Raulito» parece haber ganado, al menos de forma provisional. Esta competencia es también una fractura estructural.

¹² NPR. 'CIA Director John Ratcliffe met with Raul Castro's grandson in Havana.' May 15, 2026. Available at: <https://www.npr.org/2026/05/15/nx-s1-5823340/cia-director-john-ratcliffe-met-with-raul-castros-grandson-in-havana-us-and-cuban-officials-say>.

¹³ Axios. 'CIA director visits Cuba for rare meeting as island runs out of fuel.' May 14, 2026. Available at: <https://www.axios.com/2026/05/14/cia-ratcliffe-cuba-talks-raulito>.

IV. ESCENARIOS PARA UNA TRANSICIÓN: ANÁLISIS PROSPECTIVO

Los cuatro escenarios que se desarrollan a continuación no son mutuamente excluyentes en todos sus extremos. La variable determinante en todos ellos es la posición de las Fuerzas Armadas ante el deterioro acelerado de las condiciones internas. El factor que los jerarquiza es su probabilidad estimada en el mediano plazo (de 12 a 36 meses) y su potencial para producir un resultado democrático.

Escenario A.1: Pacto de élites, la solución venezolana aplicada a Cuba

Este es el escenario de mayor probabilidad en el corto plazo. El régimen, ante el agotamiento de sus reservas energéticas y financieras, acepta un acuerdo negociado con Washington que contempla la sustitución de Díaz-Canel por una figura más transaccional del propio aparato, posiblemente alguien de la órbita militar-económica de GAESA, con Oscar Pérez-Oliva Fraga a la cabeza de la lista, a cambio del levantamiento del bloqueo energético y de la suspensión de las sanciones más agresivas.¹⁴

Este es el escenario que Washington parece estar construyendo activamente. El precedente venezolano, en el que Maduro fue capturado en enero de 2026 pero el aparato chavista sobrevivió en una versión remodelada, es el punto de referencia explícito de varios analistas. Su debilidad estructural es precisamente su fortaleza táctica: permite que cada actor en el poder proclame una «transición» sin que ninguno de ellos haya cedido el control real. Para la sociedad civil cubana y los más de mil presos políticos, este es el escenario más peligroso, disfrazado de esperanza.

El Lowy Institute ha señalado que la lógica de la administración Trump es forzar al Partido Comunista de Cuba a aceptar una transición orientada al mercado a cambio de la supervivencia política de la nomenclatura.¹⁵ Pero esta lógica tiene un defecto de origen: presupone que las élites cubanas son lo suficientemente pragmáticas y lo suficientemente

¹⁴ ABC News/AP. 'Cuba, US confirm high-level negotiations after Trump predicts regime's fall.' May 2026. Available at: <https://abcnews.go.com/Politics/cuba-us-confirm-high-level-negotiations-after-trump-predicts/story?id=131049007>.

¹⁵ Lowy Institute. 'Is Cuba Next?' The Interpreter. March 31, 2026. Available at: <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/cuba-next>.

unificadas como para negociar con una sola voz. La evidencia disponible sugiere que ninguna de las dos condiciones está garantizada.

Escenario A.2: Erosión inducida

Una variante complementaria y no excluyente del escenario de pacto de élites contempla un proceso en el que facciones del propio régimen impulsan reformas graduales, no por convicción democrática alguna, sino por un imperativo de supervivencia ante la presión externa sostenida. La lógica es paradójica: cada concesión arrancada desde fuera abre una fractura que debilita la cohesión interna del aparato totalitario, y cada fractura exige una nueva concesión para mantener viable la negociación. Lo que comienza como un cálculo de control termina convirtiendo al régimen en el agente involuntario de su propio desmantelamiento. La tensión central de este escenario reside precisamente en si ese proceso alcanza el punto de no retorno, el umbral más allá del cual el impulso reformista ya no puede ser reabsorbido por el sistema, y ello dependerá, en gran medida, de la sostenibilidad de la presión externa y de la capacidad de la sociedad civil para ocupar el espacio que la erosión abre progresivamente.

Escenario B: Colapso por acumulación y ruptura institucional no planificada

La combinación de una crisis energética terminal, hambre generalizada y protestas espontáneas produce una ruptura institucional no planificada que el régimen no puede contener. La contracción del 15 % del PIB estimada para 2026 no tiene precedentes en el período postsoviético y genera una presión social acumulativa que las herramientas represivas disponibles no pueden absorber indefinidamente.¹⁶

Este escenario es posible en el mediano plazo, pero su resultado no es necesariamente democrático. Una ruptura institucional sin liderazgo civil organizado, sin un marco de transición acordado y sin una sociedad civil con capacidad operativa dentro del país puede degenerar en caos, en una migración masiva de dimensiones desestabilizadoras para toda la región o —lo más probable— en la captura del proceso de transición por parte de sectores del

¹⁶ Pedro Monreal González. 'Cuba: Estimations on GDP Contraction in 2026.' El Toque, May 2026. Available at: <https://pedromonreal.substack.com/p/cuba-se-mantiene-el-repunte-de-la>.

propio aparato de seguridad que actúan como «salvadores del orden».¹⁷ El análisis de Chaguaceda es pertinente aquí: la ausencia de cultura política democrática entre funcionarios y ciudadanos, y la mentalidad disidente que encuentra su único cauce en la protesta o el exilio, acercan a Cuba más a las transiciones africanas predemocráticas que a los modelos europeos o latinoamericanos de democratización.

Escenario C: Alineación transatlántica y aislamiento del régimen

La apertura de la revisión del Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación (PDCA), combinada con la presión sostenida de Washington, produce una posición transatlántica convergente que aísla al régimen en sus últimas fuentes de legitimidad internacional. Si la suspensión del PDCA se persigue mediante la activación de las cláusulas de condicionalidad, se cerraría el acceso del régimen a los mecanismos de cooperación europeos; perdería legitimidad diplomática y capacidad de actuar en el ámbito europeo. Además, una alineación podría permitir que la Unión Europea imponga sanciones a entidades e individuos que forman parte del círculo íntimo castrista.¹⁸

Este es el escenario que más directamente depende del trabajo sostenido de la sociedad civil cubana ante las instituciones europeas, y el que puede construirse con mayor coherencia estratégica desde el punto de vista de la incidencia. Es también el escenario con más probabilidades de contribuir a una transición ordenada, porque mantiene a Europa como un actor con influencia real sobre el proceso y no lo reduce a una negociación bilateral entre Washington y La Habana en la que los intereses democráticos quedan subordinados a los intereses geopolíticos de ambas partes.

Su debilidad es la lentitud institucional europea y la persistencia de Estados miembros con intereses económicos en mantener el acceso al mercado cubano. La brecha entre la retórica de los valores y la toma de decisiones políticas sigue siendo el talón de Aquiles de la política exterior de la UE frente al autoritarismo.

Escenario D: Intervención externa directa

¹⁷ Robert Lansing Institute. 'Political Stability in Cuba: Risks of Power Change and Potential Consequences.' March 17, 2026. Available at: <https://lansinginstitute.org/2026/03/17/political-stability-in-cuba-risks-of-power-change-and-potential-consequences/>.

¹⁸ CiberCuba. 'The European Union will review its agreement with Cuba after years of civil society pressure.' May 20, 2026. Available at: <https://en.cibercuba.com/noticias/2026-05-20-u1-e135253-s27061-nid329806-union-europea-revisara-acuerdo-cuba-tras-anos>.

La posibilidad de una acción militar estadounidense ha dejado de ser un escenario puramente especulativo, pero su formulación más precisa no es la de una intervención clásica, sino la de una presión coercitiva máxima orientada a catalizar el cambio desde dentro. Trump ha empleado la expresión *friendly takeover*; el despliegue del portaaviones USS Abraham Lincoln en el Caribe se comunicó deliberadamente como una señal de disuasión; y el precedente de la detención de Maduro en enero de 2026 ha demostrado que acciones que parecían impensables pueden ejecutarse con rapidez cuando las condiciones estructurales las hacen posibles. El cálculo de riesgo de las élites autoritarias de la región ha cambiado de manera irreversible, y ese cambio es, en sí mismo, un activo democrático.

Lo que vuelve relevante este escenario no es la probabilidad de una intervención directa, sino el efecto disciplinador que su mera posibilidad ejerce sobre los actores internos del régimen. Cuando una élite militar calcula que el costo de la resistencia incluye la posibilidad de una acción coercitiva externa, su disposición a negociar aumenta. En ese sentido, la presencia del Lincoln en el Caribe no fue un fracaso diplomático; fue una palanca que abrió la mesa de Ratcliffe en La Habana.

Un resultado democrático depende de una condición crítica: la sociedad civil cubana debe ser capaz de ocupar el espacio político que emerge durante una transición. Esta condición no puede darse por sentada. Pero tampoco está ausente. A lo largo de la última década, los activistas cubanos han construido redes de resistencia en condiciones difíciles. La represión también ha producido líderes con experiencia y con capacidades organizativas y políticas. Al mismo tiempo, la comunidad cubana en el exilio ha desarrollado sus propias instituciones, recursos y redes de apoyo. En conjunto, estos activos representan un capital político significativo. Con el apoyo sostenido de socios internacionales, pueden aportar la base organizativa necesaria para gestionar y sostener una transición democrática.

La pregunta no es si ese capital existe; es si la comunidad democrática internacional está dispuesta a invertir en él con la misma seriedad con la que Washington invierte en la presión coercitiva.

V. LA SOCIEDAD CIVIL CUBANA COMO VARIABLE ESTRATÉGICA, NO COMO VARIABLE DEPENDIENTE

El error analítico más frecuente en el estudio de las posibles transiciones cubanas es tratar a la sociedad civil como una variable dependiente del proceso: como la beneficiaria pasiva de una transición diseñada por actores externos. Esta lectura no solo es políticamente inconveniente; es analíticamente incorrecta.

Las transiciones democráticas exitosas del siglo XX y del presente siglo comparten una característica estructural: requirieron la existencia de actores civiles organizados capaces de ocupar el espacio político en el momento de la ruptura, de negociar los términos de la transición desde una posición de legitimidad representativa y de construir instituciones democráticas durante el período constituyente. Allí donde esos actores no existieron o fueron excluidos, el resultado fue la captura del Estado por las mismas élites del régimen anterior en nuevas configuraciones.

En el caso cubano, la sociedad civil organizada existe en el exilio y, bajo severas restricciones, dentro de la isla. Hay numerosas organizaciones de la sociedad civil, grupos políticos y redes de jóvenes artistas y académicos que han trabajado por una visión democrática de Cuba a través del pensamiento crítico y la acción cívica. Estos actores, aunque poco conocidos, no son periféricos al proceso de transición: son su condición de posibilidad.

VI. CONDICIONES NECESARIAS PARA UNA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

Sobre la base del análisis desarrollado en las secciones anteriores, este informe identifica cinco condiciones necesarias, aunque no suficientes, para que cualquier proceso de cambio en Cuba conduzca a una transición genuinamente democrática:

Primera: La liberación de todos los presos políticos debe ser una condición innegociable en cualquier proceso de negociación. No como un gesto de buena voluntad, sino como evidencia verificable del inicio del desmantelamiento del aparato represivo. Cualquier acuerdo que no

incluya esta exigencia es un acuerdo con el régimen sobre las condiciones de su supervivencia, no sobre las condiciones de la libertad de Cuba.

Segunda: La sociedad civil cubana, tanto del exilio como del interior, debe incorporarse formalmente como actor en cualquier proceso de negociación. La exclusión de la sociedad civil de los términos de la transición reproduce el patrón autoritario bajo nuevas etiquetas. Europa, en particular, tiene la responsabilidad de garantizar esta inclusión como condición de su participación en el proceso.

Tercera: El desmantelamiento progresivo de GAESA como actor económico monopólico es una condición estructural de cualquier transición real. Mientras el aparato militar controle entre el 70 % y el 90 % de la economía cubana, no habrá una separación real entre el poder político y el poder económico, y no podrán desarrollarse las condiciones para una democracia competitiva.

Cuarta: La comunidad internacional, y en particular la Unión Europea, debe rechazar cualquier acuerdo que reproduzca el modelo venezolano: la sustitución de figuras individuales sin una transformación estructural del sistema político. El PDCA debe suspenderse o renegociarse con condicionalidades verificables, no utilizarse como un instrumento de gestión de la presión política.

Quinta: Debe existir un marco de justicia transicional. La experiencia de las transiciones posautoritarias enseña que los acuerdos de impunidad no resueltos, no abordados antes de que comience el proceso democrático, se convierten en fracturas institucionales que debilitan la consolidación democrática durante décadas. Cuba necesita un debate serio, conducido por la sociedad civil cubana, sobre los términos de la rendición de cuentas.

VII. CONCLUSIÓN: LA VENTANA Y SUS CONDICIONES

Cuba se enfrenta a la ventana de transformación más crítica de su historia contemporánea. Este giro no está impulsado por una decisión del régimen de democratizarse —de la que no hay evidencia—, sino por una convergencia volátil de colapso económico interno, presión externa sin precedentes y un progresivo fracturamiento de la élite. En conjunto, estas fuerzas han erosionado drásticamente la viabilidad del statu quo.

Sin embargo, una ventana de transformación no garantiza ni la democracia ni la estabilidad. Representa una apertura frágil que puede cerrarse prematuramente o precipitar al país en un abismo. Históricamente, las transiciones negociadas entre élites que excluyen a la sociedad civil no han hecho más que reconstituir sistemas autoritarios bajo un nuevo liderazgo. Aplicar una «solución venezolana» a Cuba arriesga precisamente este resultado: un realineamiento táctico de la nomenclatura militar-económica que preserva la arquitectura de control mientras se limita a sustituir sus rostros internacionalmente más desacreditados.

Evitar ese resultado exige que la comunidad democrática internacional, y en particular la Unión Europea, con su capital diplomático específico en La Habana, mantenga el listón alto: ningún acuerdo sin presos políticos liberados, sin sociedad civil incorporada, sin condicionalidades verificables para la transición democrática.

La cultura democrática no se hereda; se construye. En Cuba, su cimiento representa décadas de resiliencia a las que han contribuido sucesivas generaciones de líderes disidentes, un legado que ningún compromiso diplomático puede sustituir. En última instancia, la trayectoria de la transición cubana se definirá por lo que la sociedad civil cubana esté facultada para hacer de ella.

FUENTES

1. Monreal González, Pedro. «Cuba: Estimaciones sobre la contracción del PIB en 2026». Disponible en: <https://pedromonreal.substack.com/p/cuba-se-mantiene-el-repunte-de-la>.
2. U.S. Department of Justice. “Grand Jury Indicts Former Cuban President Raúl Castro.” Official Press Release, May 20, 2026. Available at: <https://www.justice.gov/opa/pr/united-states-unseals-superseding-indictment-charging-raul-castro-and-five-castro-regime-co>
3. NPR. “U.S. Grand Jury Indicts Raúl Castro, Former Cuban President.” May 20, 2026. Available at: <https://www.npr.org/2026/05/20/g-s1-122383/us-cuba-raul-castro-indictment>
4. Global Security. “Cuba FAR Economy.” Accessed May 2026. Available at: <https://www.globalsecurity.org/military/world/cuba/far-economy.htm>
5. Axios. “CIA Director Visits Cuba for Rare Meeting as Island Runs Out of Fuel.” May 14, 2026. Available at: <https://www.axios.com/2026/05/14/cia-ratcliffe-cuba-talks-raulito>
6. ABC News / Associated Press. “Cuba, US Confirm High-Level Negotiations After Trump Predicts Regime's Fall.” May 2026. Available at: <https://abcnews.go.com/Politics/cuba-us-confirm-high-level-negotiations-after-trump-predicts/story?id=131049007>
7. Kallas, Kaja. Statement before the Plenary of the European Parliament, Strasbourg, May 19, 2026. Available at: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/CRE-10-2026-05-19-INT-2017076850225_EN.html
8. ECR Group. “ECR Group Calls on the EEAS to Suspend the EU-Cuba Political Dialogue and Cooperation Agreement.” January 22, 2026. Available at: https://ecrgroup.eu/article/ecr_group_calls_on_the_EEAS
9. Political Dialogue and Cooperation Agreement between the European Union and the Republic of Cuba. Article 85(3)(b). *Official Journal of the European Union*, 2016. Available at: <https://eur-lex.europa.eu/EN/legal-content/summary/political-dialogue-and-cooperation-agreement-with-cuba.html>

10. United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA). *Plan of Action of the United Nations System in Cuba: Response to the Energy Crisis and Hurricane Melissa Emergencies*. United Nations, March 2026. Available at: <https://www.unocha.org/publications/report/cuba/plan-action-united-nations-system-cuba-response-energy-and-hurricane-melissa-emergencies-march-2026>
11. Chaguaceda, Armando. “Cuba's Three Autocratic Transitions: From Revolutionary Regime to (Post)Totalitarianism and New Authoritarianism?” *Bulletin of Latin American Research*, February 2026. Available at: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/blar.70070>
12. NPR. “CIA Director John Ratcliffe Met with Raul Castro's Grandson in Havana.” May 15, 2026. Available at: <https://www.npr.org/2026/05/15/nx-s1-5823340/cia-director-john-ratcliffe-met-with-raul-castros-grandson-in-havana-us-and-cuban-officials-say>
13. Axios. “CIA Director Visits Cuba for Rare Meeting as Island Runs Out of Fuel.” May 14, 2026. Available at: <https://www.axios.com/2026/05/14/cia-ratcliffe-cuba-talks-raulito>
14. ABC News / Associated Press. “Cuba, US Confirm High-Level Negotiations After Trump Predicts Regime's Fall.” May 2026. Available at: <https://abcnews.go.com/Politics/cuba-us-confirm-high-level-negotiations-after-trump-predicts/story?id=131049007>
15. Lowy Institute. “Is Cuba Next?” *The Interpreter*, March 31, 2026. Available at: <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/cuba-next>
16. Monreal González, Pedro. “Cuba: Estimations on GDP Contraction in 2026.” *El Toque*, May 2026. Available at: <https://pedromonreal.substack.com/p/cuba-se-mantiene-el-repunte-de-la>
17. Robert Lansing Institute. “Political Stability in Cuba: Risks of Power Change and Potential Consequences.” March 17, 2026. Available at: <https://lansinginstitute.org/2026/03/17/political-stability-in-cuba-risks-of-power-change-and-potential-consequences/>
18. CiberCuba. “The European Union Will Review Its Agreement with Cuba After Years of Civil Society Pressure.” May 20, 2026. Available at: <https://en.cibercuba.com/noticias/2026-05-20-u1-e135253-s27061-nid329806-union-europea-revisara-acuerdo-cuba-tras-anos>

SOBRE LA AUTORA



Carolina Barrero es directora fundadora de Ciudadanía y Libertad, una organización dedicada a la promoción de los derechos civiles y políticos en Cuba. Activista y escritora, trabaja desde el exilio en España tras verse forzada a abandonar Cuba en febrero de 2022. Carolina Barrero participó en el movimiento de protesta de 2021 asociado al grupo 27N y al Movimiento San Isidro, en distintas protestas en La Habana que contribuyeron como chispa del levantamiento cívico de julio de 2021, del que fue una de sus líderes. En 2024 fue reconocida como becaria Sájarov por el Parlamento Europeo. Su trabajo se centra en la investigación y el análisis de cuestiones de derechos humanos, colaborando con organizaciones internacionales para dar visibilidad a la situación en Cuba y a sus implicaciones geopolíticas. Su enfoque combina el pensamiento político y cultural, la filosofía y la historia de las ideas, analizando las dinámicas autoritarias globales.